

Mujeres que mueven el mundo

Entrevistas
a las voces de la
actualidad:
Ruth Ahrensburg



unc | género

Autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba

Rector

Mgtr. Jhon Boretto

Vicerrectora

Mgtr. Mariela Marchisio

Secretario General

Ing. Daniel Lago

Unidad Central de Políticas de Género

Ab. Romina Scocozza

Revista N° 2:

Mujeres que Mueven el Mundo - Ruth Ahrensburg

Diseño:

Unidad Central de Comunicación Institucional UNC

Mayo de 2025





“Una mujer que llega pidiendo ayuda, es una mujer que ya llegó tarde”

Ruth Ahrensburg¹

Entrevista extraída del programa 2 de **Mujeres que mueven el mundo**,
emitido en Marzo de 2017²

<https://www.youtube.com/watch?v=IU8Bm9XvjiY>

¹ Psicóloga. Egresada con distinciones de la Universidad Nacional de Córdoba. Presidenta de la Asociación Civil “ConVoz”. <http://www.convoz.org>

² Entrevistaron a Ruth Ahrensburg: Mónica Reviglio y Pate Palero

M. R.: ¿Cuándo empezaste con esto de querer luchar contra la violencia de género?

R. A.: Hace 25 años yo estaba en un proceso interior importante, de mucho cambio. Siempre con dos variables importantes, que eran la justicia y las lealtades. Pero sin saber hacia dónde me encaminaba todo esto. Hasta que en una jornada con el Doctor Viano, como que se me hizo la luz. En aquel momento sólo se hablaba de violencia familiar, y de manera muy poco visible. Porque no era contenido académico, ni estaba en los medios, ni en la legislación. Y como que fui encontrando el camino para canalizar estas inquietudes mías, y estas cuestiones personales y de terceros, que no podía poner en palabras, y que empecé a encontrar el espacio para ponerlo en palabras. Justamente en esa época fueron surgiendo los congresos de criminología con Hilda Marchiori¹. Y bueno, fui aprendiendo, fui encontrando un espacio...

M. R.: Pero fue un encuentro tuyo...

R. A.: Un encuentro totalmente personal. Donde fui encontrando y fui pudiendo crear un espacio para darle cauce a estas cuestiones muy intensas internamente. Y bueno, comencé de a poco en Barrio Liceo, en un dispensario que estaba sin cumplir sus funciones. El párroco nos prestó ese espacio, y fue interesante. Sin publicidad,

¹ La doctora Marchiori es una destacada docente en criminología y victimología de la Universidad Nacional de Córdoba y de otras Universidades del país y del extranjero. Fundadora y Directora por más de doce años del Centro de Asistencia a la Víctima del Delito -primer centro asistencial gubernamental de Argentina-. Es autora de más de treinta libros de la especialidad.

sin los medios, sin un montón de recursos; fue abrir la puertita del dispensario, y las mujeres fueron llegando. Fueron llegando por diversos motivos, porque era un dispensario. Llegaban para que les tomen la tensión, les midan la glucosa. Y yo les iba contando para qué estábamos.

M. R.: Y de ahí, ¿cómo fue surgiendo la Asociación?

R. A.: En realidad, ellas venían por problemas de conducta de sus hijos. No estaba todavía este ejercicio de mirarse y de pedir ayuda para una misma.

M. R.: Es que no se sabía...

R. A.: No se sabía...

M. R.: Pero vos lo sabías, ese es el tema. ¿Por qué vos lo sabías?

R. A.: Bueno, porque encontré esta veta de una militancia que no se llamaba como tal en esa época. Y me parecía que no había espacios abiertos para esta problemática. O yo los desconocía. Creo, en realidad, que no había en aquel momento. Y encontré este espacio, esa puerta se abrió, por lo cual yo debo agradecer fundamentalmente a dos personas: a Juan Carlos Stauber, que él fue quien me acompañó y me impulsó a generar ese espacio; y a Marta Alanís, de quien yo aprendí mucho. Corregí muchas miradas con Marta, fui alineando mi pensamiento en dirección de un feminismo, del que en aquella época no se hablaba, no se conocía. Pero yo tengo mucha gratitud con Marta, además de mucho cariño, porque en muy pocos encuentros con ella, pude alinear mi pensamiento, estas ideas que estaban sin forma, encontraron cómo alinearse.



M. R.: Vos en ese entonces eras más joven, pero tenías a tus hijos chicos, ¿cuántos hijos tenés?

R. A.: Tengo cinco hijos. Y bueno, fue interesante el proceso porque fue mío el proceso interior, porque fue un proceso de liderar mi propia vida y mi propia historia. Y bueno, eso hizo ruido. Creo que se resignaron... [Risas].

M. R.: Yo sé que no es así, sé que te están acompañando...

R. A.: Realmente, grandes compañeros. Y mi esposo un gran compañero.

M. R.: Además de un gran bailarín de folclore... [Risas]

R. A.: Pero esto fue cambiando el curso de la familia porque se encontraron con una mamá que salía de estos estereotipos. Yo había terminado mi carrera con mucho esfuerzo. Porque con cinco hijos era muy difícil.

M. R.: ¿Qué título tenés?

R. A.: Soy Licenciada en Psicología. Calculo que ha sido difícil para ellos: a veces mis ausencias, mi cabeza puesta en rendir materias. Pero yo me considero muy afortunada de la familia que hemos construido con Tony. Y de estos hijos que han permitido también que yo pueda construir este camino. Y algunos militando a la par mía hoy: está Conrado; en su momento Carolina; Alejandro en su momento también.

M. R.: Pero, además, todos están dentro de la Asociación “Con Voz”, están todos ahí trabajando a la par tuya...

R. A.: No todos, pero cada cual desde su lugar. Tal vez de permitir mis ausencias, mi cabeza en otra sintonía.

M. R.: Uno más o menos conoce tu historia, pero la gente no. Vos compartiste, prácticamente todo el último tiempo, tu casa con la Asociación. Llevaste, tal vez,



todos los problemas de las mujeres a tu living, a tu cocina. ¿Cómo influyó eso en la familia?

R. A.: Bueno, el espacio físico estaba diferenciado. Y fue complicado muchas veces porque cuesta mucho despegar la cabeza de un proceso intenso vivido, generalmente con muchas alegrías, con muchas tristezas. Pero también, pasás una puerta y pasás a otro espacio... hasta que uno se sacude. Sí, cuesta un poco. Es un ejercicio importante que una tiene que aprender a hacer.

M. R.: Pero no sólo vos, tu familia también...

R. A.: Sí... lo que pasa es que en este momento ya mis hijos no están en la casa, están en sus propios proyectos de vida. Estamos mi esposo y yo nada más. Pero sí, claro que influye. Esto ha sido así los últimos seis años, anteriormente no. Estábamos en Parque

Liceo². Después, con la gestión de Kammerath³, que los colectivos empezaron a tener un ritmo malo, nos fuimos al centro. Estuvimos en el centro en diferentes lugares. Así que esto de estar así, todo medio próximo, ha sido estos últimos años, últimos cinco o seis años, anteriormente no.

M. R.: ¿Qué es lo que, vos pensás, que te cambió todo esto? A vos internamente. A Ruth. Porque vos has sido muy galardonada, muy premiada. Pero a vos, en el interior, ¿te cambió algo en todos estos años?

R. A.: Sí, claro. Para mí es cómodo estar siempre en un camino de transformación. A mí me quita la paz estar quieta o estancada en algo. Me inquieta mucho. Y yo creo que este proceso mío interior, fue también marcando el camino de la

² Barrio Parque Liceo está ubicado en la zona norte de la Ciudad de Córdoba sobre la Ruta 9.

³ Se refiere a Germán L. Kammerath, quien fuera intendente de Córdoba entre 1999 y 2003.

Asociación. Pasamos de una instancia de trabajo comunitario, de consultorio y acompañamiento a las mujeres; a un camino que se aboca más a la militancia. Uno está en un proceso permanente de aprendizaje, de cambios. Y está bueno que sea así. Yo me siento muy incómoda si algo se congela.

M. R.: ¿Qué quisieras cambiar hoy?

R. A.: ¿En dónde?

M. R.: No tanto en tu vida. En el trabajo que hacés. Evidentemente va orientado a las mujeres, a controlar la violencia. ¿Qué cambiarías vos hoy?

R. A.: Es difícil pensarlo estrictamente desde ellas. Porque ellas a veces las mujeres tenemos el deseo de cambio pero hay una estructura patriarcal que es muy difícil de transitar.

Yo si pudiera cambiar algo, cambiaría los procesos judiciales. Son tan lentos, tan dolorosos, tan costosos, tan injustos, tan poco empáticos. Estas re-victimizaciones que hay que sufrir en el pedido de justicia. Porque la justicia es un derecho muy importante, es un valor que vale la pena tenerlo por sobre todas las cosas, y es donde, a veces, los caminos se quedan bastante truncos.

También pediría más espacios para difundir medidas de prevención. Que las escuelas, la policía, las iglesias. Que las comunidades tengan mayores espacios de prevención. Porque una mujer llega a la Asociación pidiendo ayuda, es una mujer que ya llegó tarde.

P. P.: Primero quería preguntarte, ¿qué es el patriarcado? Y ¿cómo se dan estos distintos tipos de violencia?

R. A.: Consideramos que este modelo patriarcal es totalmente nocivo tanto para varones como para mujeres. Imponiendo estereotipos que no nos permiten vivir desde valores más personales, más genuinos. Y que nos condicionan en la cotidianeidad y en momentos muy particulares. Digo para los varones, porque en realidad, el varón al quedar afuera de todo lo que es la emoción; que el varón pueda llorar únicamente en la cancha cuando su equipo pierde, es muy triste también para ellos.

Y un patriarcado que ha matado, tal vez, más varones que mujeres. Mandándolos a la guerra porque son más fuertes que nosotras.

Y a las mujeres, estrechando nuestro mundo cotidiano, acotando nuestros espacios de participación, acotando el control de nuestro cuerpo, la dueñez de nuestro cuerpo.

Es muy dañino en todos los aspectos que, hoy, hacen a la vida de uno.

Gracias a Dios, y al movimiento de las mujeres, se está haciendo más visible. Con un movimiento muy paralelo que genera muchas luces y muchas sombras. Muchas luces en cuanto a que se visibiliza, se ve, podemos marchar, manifestar. Y para mí es un gran placer vivir este momento histórico de un paro internacional de mujeres.

Y, por otro lado, una época de un tremendo backlash⁴. De un backlash, que es esto: un contra movimiento de un movimiento. Avanzamos en esta dirección, y por otro

⁴ Se define como backlash a la fuerte reacción adversa a un movimiento político o social, a una respuesta negativa a un paso adelante positivo y constructivo.

lado hay un gran retroceso.

Yo tengo 66 años. No recuerdo nunca haber visto en mi vida que una mujer sea censurada o amenazada, ser detenida por amamantar en público. No recuerdo. Y lo venimos a ver ahora. Cuando hay un gran avance en los derechos de las mujeres, y ocurre esto. Acá y allá. Con un efecto dominó.

Entonces, este retroceso, yo creo que es consecuencia también de una gran resistencia al empoderamiento de las mujeres. No creo que seamos responsables. Yo creo que es más político, en realidad, el retroceso. Pero se está dando. Y tenemos que estar muy alertas porque es muy invisible. Absolutamente invisible. Como cuando hoy, en los litigios judiciales, se apele en casos de abuso a bibliografía que ya ni se usa, que está caduca, y siempre para re-victimizar a la víctima.

Yo creo que hay que estar muy alerta, muy atentos. Es verdad que hay un gran avance en querer, no digo ya resistir, sino en modificar este patriarcado que nos daña a todos. Mucho más a las mujeres, obviamente, porque en las relaciones de poder siempre perdemos.

Pero sí también está este movimiento tan sutil de backlash que desdibuja las conquistas de las mujeres. Por ejemplo, ya lo hemos hablado alguna vez, esto de creer que por culpa de las mujeres que nos movilizamos, hay más femicidios que antes. Esto es un invento, sabrá Dios de quién, pero no es así. ¿Cuál es la fuente? ¿de dónde sacamos esto?. No existe la fuente. Pero es, también, descalificar el poder de la marcha de las mujeres, de las conquistas logradas en derechos civiles, y de este movimiento de empoderamiento que es saludable para todos.

P. P.: Los reclamos, las luchas han ido modificando sus estrategias. Las organizaciones sociales también tienen esa mutación. A lo largo de estos años, la Asociación “Con Voz”, también revisó sus metas, su misión. ¿Cómo ha sido ese proceso?

R. A.: Ha sido muy interesante el proceso. Y hoy es un tema muy actual en la Asociación. Cuando nosotros surgimos, hace 25 años, no se hablaba de género, de femicidio, de violencia familiar. Éramos medio los primeros que hablábamos de esto. Y, obviamente, tuvimos una misión y una visión. Pero, a medida que el tiempo transcurrió, vemos con mucha satisfacción que se ha ido cumpliendo esta misión y esta visión. Y yo creo que hay que ir aggiornando todo esto. Es como la línea del horizonte: yo avanzo cinco pasos para llegar, y se me aleja cinco pasos más.

Hay que estar siempre avanzando. Este no llegar nos permite ir creciendo y avanzando. Hoy estamos revisando nuestra visión, porque teníamos una visión para los próximos cinco años. Y esta visión era ser un referente institucional. Fundamentalmente creemos que esa visión está cumplida. Así que estamos en este momento de cambio. Cuando comenzamos estábamos en Parque Liceo y era una tarea totalmente comunitaria. Después se amplió al proceso terapéutico: se sumaron profesionales para acompañar a las mujeres.

Pero en esa época no se militaba. Ni se hablaba de militar. Hoy sabemos que la militancia es un camino muy importante para visibilizar, justamente, esta lucha contra el patriarcado, este reclamo de derechos, visibilizar las violencias visibles e invisibles.

Entonces, obviamente, la dinámica interna



va cambiando. No solamente las acciones, va cambiando internamente en quienes participamos. Son diferentes momentos de crecimiento.

P. P.: Venimos hablando de los distintos tipos de violencia, de cómo se dan. Y también nos parecía importante profundizar y complejizar este análisis, porque, de esta manera, vamos a poder conocer mejor cuál sería el diagnóstico. Y en esta complejización y profundización, me parece importante que hablemos de cuál es el rol de los medios de comunicación en la prevención de la violencia.

R. A.: Yo creo que tienen muchísima responsabilidad, en cuanto a que son formadores de opinión. Y en cuanto a que no está todavía muy instalada en la sociedad una escucha con discernimiento de lo que dicen los medios. Poder discernir qué medio escucho, qué quiero escuchar, qué voy a tomar y qué no voy a tomar.

De hecho, durante muchos años -ustedes recordarán- el problema era la falta de palabra, se hablaba de crimen pasional, los celos, un amor intenso, una conducta desechada que llevaba a los femicidios. Hoy por hoy, esa expresión está desechada. No obstante, nosotros observamos que algunos medios, si bien en el título usa la palabra femicidio, en la lectura de la nota se habla más de la víctima que del victimario. Gracias a Dios se está revirtiendo, pero creemos que es fundamental esto. Como que, de hecho, gracias a los medios hoy es visible el “Ni Una Menos”⁵. Y movió el país, está moviendo otros países, y está generando muchos cambios, a través de los medios.

Pero insistimos nosotros en esto de mayor coherencia y de mayor profundización en la temática.

Yo no manejo mucho este tema, pero hay

⁵ Movimiento social nacido en 2015, por inspiración de periodistas y artistas de las principales ciudades de Argentina, que organizaron manifestaciones masivas en reclamo contra los femicidios. Desde nuestro país se extendió al mundo.

periodistas especializadas en el tema, como ustedes, que sería bueno que tuvieran mayores espacios. Son espacios de formación también, de concientización y de sensibilización. Que no es lo mismo. Por ejemplo: las marchas masivas por Paola Acosta, y por el “Ni Una Menos”, lograron sensibilizar a la comunidad en Córdoba, mas no concientizar. Son dos movimientos que tendrían que acompañarse. Y los y las periodistas tienen los recursos para llegar a mayor cantidad de gente. Recursos que no tenemos las organizaciones, por ejemplo.

P. P.: Para hacer este diagnóstico que estamos queriendo construir, también es imposible no hablar de la ley 26.485, la Ley Nacional, a la que la Provincia ha adherido recientemente. ¿Cuál es tu análisis sobre las distintas políticas públicas que se están dando en este marco, a través del Plan Nacional de Acciones, y a través de las políticas del Poder Ejecutivo Provincial y del Consejo Nacional de las Mujeres?

R. A.: Yo creo que es correcta la intención. Y en buena hora se hayan gestionado los recursos que están vigentes. Estimo que son insuficientes. Estimo que no están dando las respuestas que, a lo mejor uno como sociedad, espera.

Porque a nosotros nos pasa frecuentemente, que vienen mujeres a la Asociación, a pedir otro tipo de ayuda que trasciende lo institucional. A veces, además de estas formalidades, de una denuncia, de una intervención judicial, de una trabajadora social; a veces se espera una escucha más empática, más efectiva, más contenedora. Y que dé respuestas prontas. Si estamos siguiendo un femicidio, y otro femicidio, y otro femicidio... y ya vamos 4 este año, 24 el año pasado. De mujeres con

denuncias previas, con botón antipánico, o sin poder acceder al botón antipánico, o un botón antipánico entregado al agresor y no a la víctima; algo no está saliendo bien.

Del Consejo Provincial⁶, yo desconozco qué está haciendo en este momento. No conozco. Y lo que conozco es por voces de terceros que no comparten cómo funciona. Pero, en realidad, yo creo que es insuficiente. No dudo de la intención. Pero creo que, al no ser escuchadas las organizaciones sobre las realidades que vivimos las mujeres, quedan como descontextualizadas las acciones que se siguen.

A nosotros nos encantaría poder participar en las gestiones que se hacen porque tenemos 25 años de trabajar en campo con las mujeres. De escucharlas. Mujeres de todos los sectores. Es más, nosotros hoy decimos que un sector muy vulnerable son las mujeres de clase más alta. Porque tienen menos posibilidades de pedir ayuda, tienen mucho que perder. Los niños y niñas que más cuesta cuidar, son los de los sectores más altos, porque es imposible para alguien desde afuera poder adentrarse y acompañar. Es una pena que no tengamos esta posibilidad las organizaciones. Porque todas las que estamos militando desde hace tantos años, tenemos mucha riqueza para aportar. Y mucha experiencia de vida, que nutriría estas políticas públicas.

Los grupos de mujeres son una experiencia hermosa, también de aprendizaje nuestro. Que trasciende lo académico, trasciende la literatura. Nos encontramos frente a

6 El Consejo Provincial de las Mujeres fue creado por Ley 9.157 en el año 2004 en el ámbito del Poder Legislativo, con autonomía funcional y capacidad para actuar pública y privadamente en todo lo relacionado a sus competencias, atribuciones y objetivos. En el 2015 se sancionó la Ley 10.321, según la cual el Consejo pasa al ámbito del Poder Ejecutivo Provincial.



situaciones que no existen en la literatura, y que aprendemos gracias a ellas. Cómo ellas encuentran recursos y comparten recursos de sobrevivencia, de salir adelante. Que no están en los libros. Y aprendemos a partir de ellas.

Y esta riqueza queda en un grupo. Es triste esto. Porque hay tanta sabiduría popular, tanta sabiduría en las comunidades, que no pueda sumar a otras instancias... porque en definitiva tenemos la misma intención, y el mismo deseo de cambio.

También tenemos un método de trabajo muy importante. Nosotros creemos que nuestro aporte a la comunidad ha sido la formación de operadoras y operadores en prevención de violencia. Donde hemos juntado lo académico, con nuestros valores, con Derechos Humanos, con una amorosidad... y desde este lugar recién voy a poder operar. Actuar con una vecina o con mi hermana, o con quien sea.

Porque hoy, lo académico es insuficiente, no alcanza.





unc
género



*mujeres que
mueven el mundo*